

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1442/04  
24 septiembre 2004

ACTA  
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR  
CELEBRADA  
EL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2004

En honor de la visita del excelentísimo señor Elías Antonio Saca,  
Presidente de El Salvador

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión .....	1
Palabras de la Presidenta del Consejo Permanente.....	2
Palabras del Secretario General.....	3
Palabras del Presidente de El Salvador .....	5

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2004

En la ciudad de Washington, a las once y cincuenta de la mañana del viernes 24 de septiembre de 2004, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir al excelentísimo señor Elías Antonio Saca, Presidente de El Salvador. Presidió la sesión la Embajadora Carmen Marina Gutiérrez Salazar, Representante Permanente de Nicaragua y Presidenta del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Denis G. Antoine, Representante Permanente de Grenada  
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas  
Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente del Brasil  
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados  
Embajador Jorge Valero Briceño, Representante Permanente de Venezuela  
Embajador Paul D. Durand, Representante Permanente del Canadá  
Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina  
Embajador Luis Enrique Chase Plate, Representante Permanente del Paraguay  
Embajador Salvador E. Rodezno Fuentes, Representante Permanente de Honduras  
Embajador Horacio Serpa Uribe, Representante Permanente de Colombia  
Embajador Marcelo Hervas, Representante Permanente del Ecuador  
Embajadora Sofía Leonor Sánchez Baret, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajador John F. Maisto, Representante Permanente de los Estados Unidos  
Embajador Alberto Borea Odría, Representante Permanente del Perú  
Embajador Francisco Villagrán de León, Representante Permanente de Guatemala  
Embajadora Abigail Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador  
Embajador Gordon V. Shirley, Representante Permanente de Jamaica  
Embajador Aristides Royo, Representante Permanente de Panamá  
Consejera Jasmine E. Huggins, Representante Alterna de Saint Kitts y Nevis  
Embajador Luis Guardia Mora, Representante Alterno de Costa Rica  
Primera Secretaria Deborah Yaw, Representante Alterna de Guyana  
Ministro Consejero Starret D. Greene, Representante Alterno de Antigua y Barbuda  
Ministro Consejero Jean Ricot Dorméus, Representante Alterno de Haití  
Consejero Juan Sandoval Mendiola, Representante Alterno de México  
Ministro Consejero Jorge A. Seré Sturzenegger, Representante Alterno del Uruguay  
Ministro Consejero Ricardo Martínez Covarrubias, Representante Alterno de Bolivia  
Primera Secretaria Julieta M. Blandón Miranda, Representante Alterna de Nicaragua  
Primer Secretario Patricio Powell, Representante Alterno de Chile  
Ministro Consejero Michael E. Bejos, Representante Alterno de Belice

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor Miguel Ángel Rodríguez, y el Secretario General Adjunto, Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario del Consejo Permanente.

La PRESIDENTA: Declaro abierta la presente sesión protocolar del Consejo Permanente en honor del Presidente de El Salvador, señor Elías Antonio Saca González.

Señoras y señores, les solicito que nos pongamos de pie para recibir al excelentísimo señor Presidente de El Salvador.

[El Presidente de El Salvador ingresa al salón acompañado del Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores y la Comisión de Recepción.]

#### PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Excelentísimo señor Presidente de la República de El Salvador, señor Elías Antonio Saca González, este Consejo Permanente se honra en recibirlo el día de hoy y le da la más cordial bienvenida a esta Casa de las Américas.

Excelentísimo señor Presidente de la República de El Salvador, señor Elías Antonio Saca González; señor Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Francisco Laínez; distinguidos miembros de la comitiva oficial; señora Viceministra; señor Secretario General, doctor Miguel Ángel Rodríguez; señor Secretario General Adjunto, Embajador Luigi Einaudi; señoras y señores Embajadores Representantes Permanentes de los Estados Miembros; señoras y señores Observadores Permanentes, señoras y señores:

Es ciertamente una grata circunstancia que corresponda a Nicaragua ejercer la presidencia del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos en ocasión de la ilustre visita del señor Presidente Saca. Como centroamericana, es un privilegio extender a Su Excelencia la calurosa recepción que este Consejo Permanente desea brindarle con la mayor admiración, respeto y genuino aprecio.

El pasado 21 de marzo el Presidente Saca era elegido Presidente de la República en unos comicios que la Misión de Observación Electoral de la OEA calificó como un proceso que le permitió a la ciudadanía salvadoreña acudir masivamente a las urnas y expresar libremente, de manera contundente, su voluntad política. Cabe destacar en este sentido la declaración AG/DEC. 37 (XXXIV-O/04) de la última Asamblea General de la OEA, celebrada en Quito, Ecuador, mediante la cual los Ministros de Relaciones Exteriores del Hemisferio dejaron constancia de su satisfacción por los comicios limpios, legítimos y transparentes llevados a cabo en El Salvador, y alentaron a todos los sectores del país a “atender la política de tolerancia, diálogo y entendimiento”, ofrecida por el Presidente Saca.

La OEA y este Consejo en particular han seguido de cerca la evolución política que ha tenido su país en los últimos años.

Hemos sido testigos de grandes y penosas dificultades, cuya persistencia en el tiempo haya acaso significado una de las épocas de mayor adversidad para la democracia, la seguridad, el desarrollo y el bienestar de su pueblo. Pero aquella adversidad pretérita fue superándose paulatina y progresivamente por la tenacidad de un pueblo emprendedor y ansioso de alcanzar la pacificación y la reconciliación nacional.

En esta nueva etapa, señor Presidente, los progresos políticos, económicos y sociales han sido notables y, como lo ha señalado usted al asumir la presidencia de la nación, han permitido la construcción de una sociedad más segura, pacífica, estable, progresista y moderna.

Cien días han transcurrido ya desde que asumió la primera magistratura del país, un período que, aunque breve, le ha permitido a usted, señor Presidente, ir adelantando importantes logros de su gestión de gobierno en materia de demandas sociales, reforma fiscal, presupuesto y seguridad, sin dejar de mencionar su aguardado plan de erradicación de la pobreza que será anunciado en la Cumbre contra el Hambre, que se celebrará en Nueva York próximamente.

Principal componente de su plan de gobierno ha sido su renovado compromiso con la democracia y la gestión de búsqueda permanente de consensos de todos los sectores, incluyendo la oposición, para la construcción de un país mejor.

Señor Presidente, estamos conscientes de los enormes desafíos que usted y su pueblo de El Salvador tienen por delante, pero nos anima la convicción de que su dinámico liderazgo hará realidad los objetivos fundamentales de su Gobierno.

En el seno de la OEA su país ha contado con distinguidísimas Representantes Permanentes cuya contribución a los debates y al desarrollo de la agenda hemisférica ha sido invaluable. Me refiero a una gran mujer, la Embajadora Margarita Escobar, que nos acompaña el día de hoy, que ocupa ahora un cargo en el Gobierno, uno de los viceministerios de la cartera de Relaciones Exteriores, y, por supuesto, a nuestra gran amiga la Embajadora Abigaíl Castro de Pérez, a quien hemos dado una calurosa bienvenida al Consejo Permanente. Estamos seguros de que su trabajo ha de ser un ejemplo de calidad y profesionalismo.

Señor Presidente, al reiterarle en nombre de todos y cada uno de los miembros de este Consejo Permanente nuestra bienvenida a esta Organización, quisiera agradecerle asimismo que nos haya acompañado ayer en la ceremonia de investidura del nuevo Secretario General, doctor Miguel Ángel Rodríguez, y reiterarle que nos hemos sentido muy honrados por su presencia en esta ceremonia protocolar.

Muchísimas gracias. [Aplausos.]

#### PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

La PRESIDENTA: En este momento le ofrezco la palabra al doctor Miguel Ángel Rodríguez, Secretario General de la Organización de los Estados Americanos.

El SECRETARIO GENERAL: Su Excelencia Antonio Saca, Presidente de la República de El Salvador; señor Francisco Laínez, Ministro de Relaciones Exteriores; miembros de la delegación oficial; Embajadora Abigaíl Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador ante la OEA; Embajadora Carmen Marina Gutiérrez, Presidenta del Consejo Permanente y Representante Permanente de Nicaragua ante la OEA; Embajador Luigi Einaudi, Secretario General Adjunto; señora Primera Dama; señora esposa del señor Canciller; Embajadores, señoras y señores:

Señor Presidente, viene usted a esta Casa después de transcurridos los primeros días de una joven presidencia a la que llegó en El Salvador con una contundente mayoría en una amplia y muy participativa elección. Después de ese triunfo tan determinante, en los primeros cien días de su Gobierno, señor Presidente, usted ha alcanzado niveles de popularidad de más del 80% de opiniones favorables, algo prácticamente inaudito en el inicio de un gobierno. ¡Felicitaciones! Su pueblo responde a su visión franca de servicio y al afecto que usted le da. Esa unión de su pueblo alrededor de su presidencia es el activo más importante con el que usted encabeza la querida nación salvadoreña en su búsqueda de continuado progreso y bienestar en cada una de sus familias.

El Salvador es un país admirable, un país que, como nos decía nuestra querida Presidenta del Consejo Permanente, conquistó la paz en condiciones difíciles; un país que conquistó la paz y al hacerlo también trajo la conquista de un aumento de su bienestar; un país dedicado al progreso, que ha llevado adelante uno de los programas más ambiciosos de reformas que se ha realizado en este hemisferio; un país que defiende y promueve sus valores y ha modernizado sus instituciones.

Permítame, señor Presidente, traer a colación una de mis primeras experiencias en el mes de septiembre de 2002, cuando comencé a dar clases en esta ciudad. El día de nuestra común independencia tuve el gusto de venir a este Salón de las Américas a una celebración conjunta de la independencia de Centroamérica y pude aquí ser testigo presencial de las palabras del Cardenal Theodore McCarrick, encargado de esta sede cardenalicia, quien en este mismo lugar expresó su profunda admiración por lo que significaban los valores que los inmigrantes de Latinoamérica, que sabemos en esta ciudad son fundamentalmente salvadoreños, han aportado a esta zona de los Estados Unidos; cómo la presencia de esos inmigrantes acá ha levantado el valor de la familia, el respeto por la familia, el apoyo a la familia, el sostén de la familia, la unidad de la familia; cómo la presencia de esos hombres y mujeres aquí ha significado el ejemplo del trabajo, trabajo tesonero. Señor Presidente, a mí me ha tocado conocer a muchos salvadoreños con dos y tres empleos que trabajan jornadas eternas para ayudar a la familia que han establecido acá y para ayudar a su familia en su país. Eso realmente es conmovedor y admirable.

Ve uno aquí a sus coterráneos aprendiendo inglés, aprendiendo nuevas actividades, siguiendo en su proceso de superación y dándonos ejemplos. Eso es ejemplo de superación, señor Presidente. Escuchar aquí al Cardenal hablando así del aporte en valores de los inmigrantes latinoamericanos a esta zona era motivo de profundo orgullo para aquel profesor de George Washington University que ese día celebraba aquí con los otros centroamericanos nuestra fiesta nacional. Permítame que recuerde eso en homenaje a su país, señor Presidente.

Quiero señalar, además, que usted y su Gobierno nos dan también un liderazgo muy claro en otras áreas. En el área de la lucha por hacer realidad el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y los Estados Unidos, su Gobierno ha llevado adelante una tarea de enorme importancia, y estoy seguro de que la va a seguir llevando adelante, para la cual le ofrezco la cooperación que humildemente le podemos prestar.

Gracias, señor Presidente, por su apoyo moral a esta Organización al haber estado presente en la sesión inaugural del nuevo Secretario General. Gracias, señor Presidente, por su presencia hoy acá. Usted honra esta Casa.

Muchas gracias. [Aplausos.]

La PRESIDENTA: Muchísimas gracias, señor Secretario General.

#### PALABRAS DEL PRESIDENTE DE EL SALVADOR

La PRESIDENTA: En este momento le ofrezco la palabra al excelentísimo señor Presidente de la República de El Salvador, Elías Antonio Saca González.

El PRESIDENTE DE EL SALVADOR: Quisiera enviar, antes que nada, en nombre del pueblo salvadoreño y de la delegación que me acompaña nuestras más sinceras condolencias al pueblo de Haití, por la enorme pérdida de valiosas vidas humanas y los grandes daños materiales producto del huracán que golpea a esa nación hermana. Mi país entiende esa grave situación de emergencia ya que en años anteriores también fuimos golpeados por un fenómeno similar. Por esa razón, nos sentimos solidarios con Haití y con el resto de islas del Caribe que están pasando por esta pena. Quiero hacer extensivo este mensaje de solidaridad a los Estados Unidos, la República Dominicana y a todas las naciones del Caribe que han sido afectadas por este fenómeno.

Señora Presidenta del Consejo Permanente, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, señoras y señores Embajadores Representantes Permanentes, señoras y señores Observadores Permanentes, miembros de la comitiva oficial y Misión Permanente de El Salvador, amigos todos:

Muchísimas gracias por su cordial recibimiento. Agradezco la amabilidad con que nos distinguen este día, junto a la delegación salvadoreña que me acompaña a nuestra Casa de las Américas. Me siento muy contento de estar con ustedes en esta oportunidad, que marca el comienzo de un nuevo ciclo de nuestra Organización al iniciarse las gestiones del nuevo Secretario General, nuestro distinguido amigo el doctor Miguel Ángel Rodríguez, quien ha puesto muy en alto a su querido país, Costa Rica.

Ayer, señor Secretario General, en este mismo Salón de las Américas usted hizo historia, acompañado de testigos de honor del más alto liderazgo y pensamiento político representativo de todo el Hemisferio. Fue un verdadero honor para El Salvador, y para mí en lo personal, haberle acompañado en tan solemne y trascendental acto en compañía de los Presidentes centroamericanos y sudamericanos y los Primeros Ministros caribeños.

Como Presidente Pro Témproe del Sistema de la Integración Centroamericana, quiero decirle que consideramos su triunfo como propio. Centroamérica se enorgullece de usted y de tener por primera vez en la historia de la OEA a un centroamericano de su altura, experiencia y convicción democrática. Tenemos mucha confianza en su liderazgo y le ofrecemos nuestro concurso a su visión integradora. La diplomacia salvadoreña sabrá viabilizar estas palabras de manera consecuente.

También agradezco a la señora Embajadora de Nicaragua y Presidenta del Consejo Permanente la deferencia de sus palabras, las cuales, interpreto, se inspiran en la identidad de propósito y la fe en un destino compartido y común entre nuestras hermanas repúblicas.

Señora Presidenta, hace poco más de cien días asumí la más alta magistratura de la nación por decisión y mandato claro, libre y democrático del pueblo salvadoreño.

He querido venir a nuestra Organización al inicio de mi gestión como Presidente Constitucional de El Salvador para reafirmar nuestro compromiso con los principios y valores de la OEA y para expresarles mi reconocimiento por las bien cumplidas labores de ustedes, señoras y señores Embajadores, así como la de todos los órganos y organismos del sistema interamericano que han hecho posible una Carta Democrática Interamericana, un fortalecido sistema de derechos humanos, una nueva visión de la seguridad y el desarrollo en un hemisferio cada vez más interdependiente.

Señora Presidenta, el proceso de la integración es un proceso continuo. A cada generación le ha tocado abonar parte del camino a seguir. A la siguiente le corresponde retomar los pasos para continuar avanzando, con solución de continuidad, en el normal devenir del permanente cambio. Actualmente, como Presidente Pro Témproe del Sistema de la Integración Centroamericana, junto con los Presidentes de la región centroamericana estamos haciendo lo propio y en ese sentido hemos emprendido las iniciativas más transformadoras de la integración centroamericana de los últimos tiempos, con reformas modernas y nuevos lenguajes e iniciativas institucionales, que combinan nuestra mejor fuerza creativa para ir al encuentro de los acontecimientos favorables al desarrollo, a la libertad y a la democracia.

Señora Presidenta, los países centroamericanos tenemos como prioridad nuestra integración. Sabemos que dentro de un mundo globalizado un mercado fortalecido nos permite la integración de cadenas productivas y la ampliación del comercio intrarregional. Por otra parte, nos permite ofrecer al resto del Hemisferio y del mundo una plataforma atractiva para las inversiones. También nos ayuda a aprovechar plenamente las oportunidades que hemos obtenido por medio de la negociación de tratados de libre comercio. La integración económica centroamericana ha avanzado a grandes pasos con la construcción de la unión aduanera. Ahora los cinco países centroamericanos estamos trabajando bajo un plan de acción claro y concreto, que ha dado los siguientes resultados:

- En materia arancelaria hemos armonizado 93% del arancel externo común.
- Hemos tomado grandes medidas para la facilitación aduanera, instalando nuevos sistemas que conectan electrónicamente nuestras aduanas. Esto permite que todos los usuarios ya no tengan que realizar trámites físicos en aduanas, sino que los puedan realizar desde sus empresas.
- Hemos reducido la selectividad en las revisiones de las mercancías y se proyecta su eliminación total en diciembre de este año.
- Hemos logrado armonizar nuestros registros sanitarios para productos alimenticios y farmacéuticos producidos en la región centroamericana, de manera que se realice un solo procedimiento en cualquiera de los países con reconocimiento inmediato en los otros.

Con todos estos esfuerzos estaremos eliminando virtualmente las aduanas en diciembre de este año para los bienes producidos en la región centroamericana. Todas estas acciones tendrán un impacto sustancial en la reducción de costos y tiempos para transacciones por más de \$3.000 millones, producto del comercio entre nosotros.



La construcción de una unión aduanera es solo un estadio dentro de la integración económica de la región por la que trabajamos, paralelamente, en otras iniciativas de impacto real para nuestra competitividad, incluyendo la interconexión eléctrica, la integración vial y portuaria, entre otros, a través de mecanismos como el Plan Puebla-Panamá.

Señora Presidenta y amigos todos, es de nuestro interés estructurar una política comercial externa común, por lo que en mayo de este año se firmó, en este mismo recinto, un tratado de particular importancia para seis Estados Miembros. Me refiero al Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y los Estados Unidos, al que en agosto recién pasado se incorporó la República Dominicana. Es diferente a otros tratados. Estamos hablando de un tratado entre una región y un país.

Este tratado de libre comercio es una de las herramientas que Centroamérica necesita para potenciar su desarrollo. Nosotros abogamos por una fórmula contemporánea, justa y equilibrada en el comercio internacional.

El TLC es un instrumento que traerá a la región las oportunidades para cubrir nuestras necesidades de crecimiento económico, de inversión y de empleo. Esto hace factible la consecución de las pautas del desarrollo humano al que aspiramos como país.

El TLC Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos es también un elemento de integración, un elemento de cambio en las acciones ineludibles para enfrentar los retos de un mundo moderno y un elemento para posicionar competitivamente a la integración centroamericana en este mundo globalizado.

El TLC Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos merece todo nuestro apoyo y por eso esperamos que pronto se cumplan los requerimientos internos de cada uno de los Estados participantes que permitan su entrada en vigor.

En la OEA, ustedes, señoras y señores Embajadores, han sido testigos de la firma de uno de los tratados más trascendentales en la historia contemporánea de nuestra región. Es, además, la depositaria de nuestras aspiraciones de mayor empleo, inversión, estabilidad, crecimiento económico y social. Agradezco al Secretario General el ofrecimiento de toda su contribución a esto, que se constituye en algo muy importante para la región.

Uno de mis mayores retos en El Salvador es crear empleo digno. No hay soluciones mágicas ni atajos para ello, ni tampoco pretendemos establecer iniciativas absolutas, pero estoy seguro de que el TLC es una iniciativa que Centroamérica necesita en este momento de nuestra historia.

Señora Presidenta, en el marco de la integración centroamericana impulsamos un proceso de reforma en la institucionalidad regional, en el Parlamento Centroamericano, en la Corte Centroamericana de Justicia y en otras instituciones del sistema. Esta reforma persigue que las instituciones regionales se modernicen de manera que respondan a los nuevos tiempos y que sean la base para una integración eficaz y efectiva, en beneficio del pueblo centroamericano.

Es importante decir que la próxima semana el grupo de Cancilleres centroamericanos se reunirá en San Salvador para seguir conociendo la reforma del Parlamento Centroamericano (PARLACEN). Quiero decirles que como país nos oponemos al cierre del PARLACEN. Por el

contrario, queremos modernizarlo, queremos hacerlo más efectivo, más influyente en la región, y que de alguna manera nos ayude a llevar adelante la integración.

Asimismo, como la libre movilidad de personas en la región es un asunto básico para la integración, estamos trabajando en la homologación de los requisitos de ingreso hacia nuestros países. Adicionalmente, nuestros países trabajan permanentemente en el fortalecimiento de la seguridad regional, y estamos comprometidos en mantener una Centroamérica segura.

Señora Presidenta, la dinámica en Centroamérica es muy positiva. En este momento los Directores de Migración se reúnen para establecer la visa única para extranjeros, que les permitirá, en cualquier lugar de nuestros países, obtener una sola visa y recorrer Centroamérica. El reto es conciliar nuestro sistema democrático con el desarrollo económico y social. No es razonable pensar que en un sistema democrático y libre esté ausente el desarrollo social, como tampoco lo es argumentar que el desarrollo social puede hacerse a costa y precio de la democracia y la libertad.

Por otra parte, la conciliación entre democracia y desarrollo no es un tema exclusivo del ámbito nacional. Sin duda, los países somos dueños de nuestro propio destino y debemos asumir esta responsabilidad con nuestras propias fuerzas. Sin embargo, también debemos equilibrar el ámbito nacional y las fuerzas internacionales, para que estas no amenacen peligrosamente nuestro ideario de paz, progreso y libertad.

En el mundo actual la globalización nos va poniendo a todos en el mapa de la realidad internacional, que se vuelve cada vez más interdependiente. Los fenómenos económicos nos afectan a todos, en cadena.

La actual situación energética internacional tiene un impacto significativo en las economías de nuestros países, con incidencia negativa en las dinámicas del crecimiento y del progreso.

Por eso, hace dos días, desde la tribuna de las Naciones Unidas y hoy desde esta honrosa tribuna de la OEA, formulo un vehemente llamado para que exploremos, como comunidad organizada, no solo avenidas circunstanciales para superar la crisis energética sino esquemas estructurales que tomen en cuenta especialmente a nuestros países de las Américas. Desde Nueva York iniciamos toda una campaña de lucha contra la pobreza y el hambre. Los precios del petróleo están destrozando las pequeñas economías de nuestros países.

Aplaudo el accionar multilateral de la OEA, que hizo suya nuestra preocupación por el impacto de la situación energética en el desarrollo de los Estados Miembros e hizo un llamado para que en los foros pertinentes se examine esta problemática. Nuestras economías no tienen todo el tiempo del mundo para esperar la respuesta, y expreso toda mi confianza en una pronta y cumplida solución a este problema, que es más grande que la importancia que le damos.

Señora Presidenta, el contexto internacional está marcando aceleradamente un nuevo rumbo para la humanidad. No tengo la más mínima duda de que esta nueva realidad mundial nos presenta enormes retos pero a la vez enormes oportunidades.

En días recientes he estado con muchos de sus Presidentes, señoras y señores Embajadores, y coincidimos en la necesidad impostergable de fortalecer el desarrollo social de nuestros pueblos. Nuestra América aún tiene mucho que decir en la configuración de las fuerzas que conforman esta

nueva realidad mundial. La OEA y el proceso de Cumbres de las Américas son nuestra voz, nuestra esperanza y nuestro reto.

En efecto, señor Secretario General, el inicio de su gestión concita las más altas expectativas. Su elección al frente de la Secretaría General es una apuesta al presente y al futuro de las relaciones interamericanas.

Señora Presidenta, mi Gobierno está comprometido con el progreso y la construcción de una sociedad más justa, solidaria, participativa y productiva como un medio para progresar en paz, en un sistema democrático y en libertad.

Cuestiones vitales como la seguridad, el empleo, el mejoramiento efectivo de los servicios básicos y el despliegue productivo en las comunidades y regiones alejadas del país se sitúan en la primera línea de nuestro programa de gobierno “País Seguro”. El corazón de mi gestión es el proyecto social y este a su vez es el rostro humano de nuestro Gobierno.

Por eso, como Presidente Constitucional de El Salvador, estoy comprometido con una gestión gubernamental cercana a la gente, para que los salvadoreños y las salvadoreñas puedan desarrollarse plenamente. En definitiva, es una responsabilidad de liderazgo y visión que impulso para dar certidumbre y seguridad, oportunidades reales y confianza en el futuro a nuestros ciudadanos y sus familias.

En El Salvador le apostamos a fortalecer la educación nacional. Hemos lanzado recientemente una reforma educativa 2021 que va a transformar el rostro educativo del país, especialmente en el área primaria, secundaria y, por supuesto, en el área tecnológica. Hemos decidido reformar la salud pública, mantener el Estado de derecho, combatir la delincuencia en todas sus formas y niveles, reactivar la economía y poner a la sociedad salvadoreña en condiciones de competitividad internacional.

Estamos trabajando en un plan social orientado a reducir la pobreza extrema en el próximo quinquenio. Con ese fin, impulsaremos una reforma fiscal que aumente la recaudación y disminuya la evasión fiscal. Esto nos permitirá recaudar los fondos para implementar los proyectos del plan social. Los salvadoreños somos responsables con nosotros mismos y con las futuras generaciones.

Los acentos en la cooperación de los países recaen en los contextos político-económicos de la gestión social, por lo que estimo de la mayor importancia la celebración de la Primera Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Desarrollo Social que la OEA celebrará el año próximo en El Salvador. Desde este momento anticipo a usted, señor Secretario General, y a ustedes, señores Representantes Permanentes y Alternos ante la OEA, mi complacencia por haber escogido a El Salvador como sede de esta Primera Reunión para discutir el tema social. Espero poder saludarlos y verlos personalmente en esa ocasión.

Señora Presidenta, también es oportuno agradecer a la OEA su presencia en nuestra fiesta democrática en las elecciones del pasado 21 de marzo, mediante la cual el pueblo salvadoreño me eligió, con una participación histórica de cerca del 70% de votos, para ser su Presidente. La Misión de Observación Electoral de la OEA fue nuestro testigo de honor en la viva democracia salvadoreña.

Señora Presidenta, señor Secretario General, Embajadores:

Ustedes, como representantes permanentes de gobiernos democráticos, llevan la responsabilidad y la esperanza de los pueblos que dignamente representan y con tanta diligencia entregan el esfuerzo, todos los días, de su gestión diplomática multilateral.

Yo me siento muy a gusto con ustedes, me siento en casa. Siento que hablo a un grupo de distinguidos Embajadores y personalidades, amigos que comprenden nuestras preocupaciones, nuestros retos y nuestras esperanzas. Quiero decirles que El Salvador también entiende y respeta las posturas de cada uno de ustedes, las que promueven y las que defienden.

Ustedes hacen posible la conclusión de acuerdos que posibilitan el derecho de los pueblos de las Américas a la democracia y que presentan, a su vez, la obligación de nuestros gobiernos de promoverla y defenderla. Esto, dado que la democracia, en tanto régimen político y sistema de vida, determina libremente nuestros destinos y asume una agenda común de desarrollo.

La defensa y promoción de los derechos humanos y de la democracia dan prestigio a la Organización. En este sentido, en un justo reconocimiento, deseo destacar la labor de la OEA por su notable contribución a nuestro sistema democrático.

La democracia se fortalece con el pleno respeto a la libertad de expresión, al acceso a la información pública y a la libre difusión de las ideas. Conozco nuestras realidades en este campo, ya que hasta principios del presente año me desempeñé como Presidente de la Comisión Mundial de Libertad de Expresión de la Asociación Internacional de Radiodifusión, y por lo tanto conozco el trabajo que la OEA hace en esta situación. Recientemente recibí al Relator Especial para la Libertad de Expresión de esta Organización en mi despacho presidencial. Los aliento a todos a continuar fortaleciendo estas áreas.

Señora Presidenta y amigos todos:

El Salvador quiere continuar estrechando nuestras relaciones con cada uno de ustedes. Solo de la suma de voluntades puede salir una nueva realidad, más segura, más justa, más pacífica, más compatible y más humana.

El Salvador asume, en unión de todos ustedes, dignos representantes de países amigos, el reto de sumarse a ese concierto de voluntades constructivas, en la confianza de que el Dios de las naciones seguirá dándonos luz y aliento para cumplir su voluntad de paz y fraternidad, en una América democrática, en desarrollo y abierta para todos.

No puedo retirarme de este foro sin antes reiterar mi agradecimiento a la OEA por su presencia a través de observadores en la elección presidencial de El Salvador. Vivieron una fiesta democrática, pero, además, testificaron al mundo cómo el 70% de los salvadoreños le dijeron sí a la democracia y rechazaron cualquier tipo de imposición, cualquier tipo de populismo, en el que pudo haber caído el país.

Les agradezco mucho que nos hayan dado la oportunidad de hablar ante este importante foro. Reitero mi felicitación al Secretario General y todo el apoyo que desde nuestro Gobierno le daremos para la consecución de sus fines.

Gracias a todos. Les agradezco que me hayan recibido. [Aplausos.]

La PRESIDENTA: Muchísimas gracias, señor Presidente, por su conceptuosa alocución y por haber honrado hoy con esta visita a esta Casa de las Américas, acompañado de su señora esposa y su delegación. Muchísimas gracias.

Ruego a los señores Embajadores permanecer en su asiento para aguardar el saludo del Presidente de la República de El Salvador.

[El Presidente de El Salvador saluda a los señores Representantes y luego, acompañado del Secretario General, la Presidenta del Consejo y la comitiva oficial, abandona el salón.]

Se levanta la sesión.

